CLÍNICA NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

Súmate a la Hospitalidad

Reflexiones que sanan

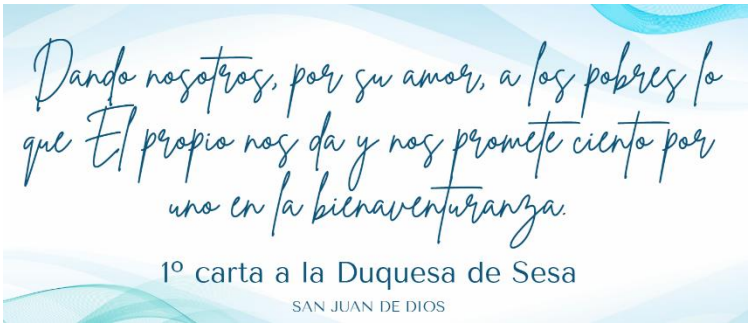
II Época Nº 104 Octubre 2024

El Servicio de Atención Espiritual y Religiosa (SAER) de la Clínica, propone reflexionar sobre la CONFIANZA. Del latín *confidentia*; compuesta por el prefijo **con** que quiere decir "junto", "todo", "con"; más **fides** que significa "fe". Es decir, "con toda la fe", "con absoluta convicción". La confianza es una emoción positiva, consciente y voluntaria que está muy relacionada con el éxito, la motivación y la esperanza como veremos a continuación. ¿Conocemos cuáles son nuestras fuentes que nos llenan de confianza y esperanza? El optimismo es la fe que conduce al éxito. Nada puede hacerse sin esperanza y confianza (Helen Keller).

www.nuestraseñoradelapaz.es

CONFIANZA, ÉXITO, MOTIVACIÓN Y FE

El amor no puede vivir donde no hay confianza (Edith Hamilton).
Debes confiar y creer en la gente, de lo contrario la vida se torna imposible (Anton Chekhov).



Tener fe en las propias capacidades hace que nos podamos lanzar a la conquista de grandes empresas, a perseguir el éxito, a hacer realidad ideas e intuiciones y a resolver situaciones complicadas sin miedo. La confianza en uno mismo es una de las habilidades más demandadas en cualquier contexto. Y también nos permite llevar una vida feliz y plena. La deportista Venus Williams nos manifiesta que "hay que creer en uno mismo cuando no lo hace nadie. Eso es lo que te hace un ganador". Lo importante en este momento es la fe, la confianza, la motivación y el éxito, conceptos que se relacionan entre sí y que son imprescindibles para el crecimiento de cualquier persona, proyecto, ilusión o empresa. Aportan el combustible necesario que nutre y riega nuestro ser: **la energía vital**. Fe es tener la certeza de algo, más allá de toda percepción y comprobación, máxime porque se trata de algo que todavía no ha sucedido, pero se tiene la convicción de que así será. Es el último recurso para algunas personas, **recurriendo a la fe** descubren un campo abierto para las posibilidades. Como consecuencia las acciones irían acompañadas de un "extra" de **motivación** y **confianza**. Si buscamos el **éxito**, ¡Quememos todos los barcos! Quemando todos los barcos, sólo podremos sobrevivir mirando hacia delante, porque no quedará nada detrás con lo que "salvarse" y la victoria estará prácticamente asegurada.

> Alejandro Magno se dirigía con sus tropas a la Costa de Fenicia para conquistarla. Se trataba de un hombre cuyas tropas tenían fe ciega en él, pues era un gran líder. A su llegada a Fenicia, divisaron que los enemigos les triplicaban en número. Alejandro Magno quedó pensativo unos minutos y cuando abrió la boca dijo: "¡¡Quemar las naves, las nuestras!!". Todos los soldados lo miraron asombrados e incrédulos. Él siguió: "Sólo de este modo lucharemos con todas nuestras fuerzas porque la única forma que tendremos de volver a casa será con las naves de nuestros enemigos". Dado el grado de confianza que tenían en él sus tropas, así lo hicieron, quemaron sus propias naves. Lucharon hasta el final con todas sus fuerzas y quedaron vencedores. Volvieron a casa con las naves de los enemigos.

Eso sí, primero hace falta fe, saltar sobre el vacío, después vienen las sorpresas. Sólo los valientes serán capaces de hacerlo. La **fe** y la **confianza** es lo que nos dan la gasolina para el camino: la motivación. Sólo cuando sabemos que algo va a ser, luchamos hasta que es; si hay dudas para que sea, estamos vencidos. Motivación es a confianza lo que confianza es a fe, porque la energía que nos aporta esa confianza es infinita. En cambio, si no tenemos un motivo por el que vivir, no lo tenemos por el que luchar y si nos creamos un colchón de comodidad, damos las metas por perdidas. La inercia inconsciente nos dirigirá, dejando de lado **el camino de la incertidumbre**, el que nos dirige al éxito. Si nos atrevemos a fluir y disfrutar de la incertidumbre. Si somos capaces de atravesar el miedo a la salida de la zona de confort, la magia aparecerá a raudales. Es preciso estar abiertos y ser acogedores de lo imprevisto, es decir hemos de movernos con la Hospitalidad.

CONFIANZA Y ESPERANZA

Generalmente decimos que tenemos confianza cuando mantenemos una firme esperanza en alguien o en algo, esta certeza nos proporciona tranquilidad, seguridad y buen ánimo, que nos lleva a tener una actitud positiva, ante situaciones determinadas de uno mismo o de otras personas. Como cristianos y basándonos en nuestra fe, ¿dónde depositamos nuestra confianza? Si miramos al mundo nos dirá que tengamos confianza en nosotros y en nuestra capacidad, para lograr nuestras metas y hacer realidad nuestros sueños. Los ricos a menudo confían sólo en sus riquezas. Los poderosos a menudo confían en su fuerza y posición. Los sabios del mundo confían en su sabiduría. ¿es esto lo que los cristianos estamos llamados a hacer? ¿estamos llamados a creer en el evangelio mundial de la confianza en nosotros mismos?

La fuente de la confianza cristiana no está en sí mismo, sino en Dios mismo (Jr 9, 22-24). Él es nuestra confianza, nuestra roca, nuestro refugio (Salmo 18,2) Recuerdo unas palabras de un artículo del obispo de Getafe, Ginés García Beltrán, decía: En un mundo donde la confianza está en crisis, al final ¿en qué o quién confiamos? Tenemos que darnos la oportunidad de seguir confiando, necesitamos confiar en los demás, construir la cultura de la confianza que levante puentes entre nosotros, que nos acerque y nos permita caminar juntos, pues en palabras de la santa de Lisieux: “La confianza, y nada más que la confianza, puede conducirnos al Amor”. La confianza es la base de la fe, así lo dice repetidamente la Palabra de Dios: “Confía en el Señor y haz el bien: habitarás tu tierra y reposarás en ella en fidelidad” (Sal 37, 3). Es más: “Mirad los pájaros del cielo: no siembran ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos?” (Mt 6,26).

El papa Francisco nos dice: Cuando sentimos fuerte la duda y el miedo y nos parece que nos hundimos, en los momentos difíciles de la vida, no debemos de avergonzarnos de gritar, como Pedro ¡Señor sálvame! El papa nos asegura que Jesús sabe que “nuestra fe es pobre y nuestro camino puede ser perturbado, bloqueado por fuerzas adversas”, pero que, incluso antes de que empecemos a buscarlo, Él está presente junto a nosotros, Jesús es la mano del Padre que nunca nos abandona, Él es la mano fuerte y fiel del Padre, que quiere siempre y solo nuestro bien. En la Exhortación Apostólica del Santo Padre Francisco sobre la confianza en el Amor misericordioso de Dios con motivo del 150 aniversario del nacimiento de Santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz. Leemos en su inicio: “La confianza, y nada más que la confianza, puede conducirnos al Amor. Estas palabras tan contundentes de Santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz lo dicen todo, resumen la genialidad de su espiritualidad y bastarían para justificar que se haya declarado doctora de la Iglesia. Sólo la confianza, “nada más”, no hay otro camino por donde podamos ser conducidos al Amor que todo lo da. Con la confianza, el manantial de la gracia desborda en nuestra vida. El Evangelio se hace carne en nosotros y nos convierte en canales de misericordia para los hermanos. La Iglesia todos los años, dedica el mes de octubre al rezo del santo rosario. Junto con el papa aprovechemos para pedir la intercesión de María, para que nos ayude a perseverar en la fe y en el amor fraterno, cuando la oscuridad y las tempestades de la vida ponen en crisis nuestra confianza en Dios.

PARA PENSAR

La mejor manera de saber si puedes confiar en alguien es confiando (***Ernest Hemingway***). Aquel que es descuidado con la verdad en asuntos pequeños, no puede ser confiable en asuntos importantes (***Albert Einstein***).

CONFIO EN TI (Colegio Santa María del Mar) EDUCSI